

La Región del Biobío se encuentra en un momento decisivo. El recién impulsado Plan Regional de Infraestructura 2025 – 2055 no es un documento más; es una hoja de ruta crucial que trasciende los cambios de gobierno, marcando un rumbo estratégico para las próximas décadas. Esta visión no solo busca modernizar nuestros puertos, carreteras y conectividad, sino posicionarnos como un nodo logístico y estratégico fundamental en la conexión con Asia-Pacífico, vitalizando nuestra vocación exportadora y consolidando nuestro rol en la economía global.

La clave de este plan reside en su capacidad para articular a los actores clave: el gobierno, municipios, la academia, sociedad civil y los gremios. Al unificar esfuerzos, se crea una fuerza colec-

El Biobío se Proyecta: Infraestructura y Estrategia para el Futuro

tiva que impulsará un desarrollo sostenible e innovador, necesario para enfrentar los desafíos de un mundo en constante cambio. Ya no se trata solo de construir cemento, sino de edificar un ecosistema productivo y social resiliente y competitivo.

Los desafíos que nos plantea el desarrollo de la región nos obliga a pensar en grande, más allá del corto plazo. Modernizar la infraestructura es modernizar nuestro tejido productivo y social, abriendo puertas a nuevas industrias, a la digitalización y a la economía del conocimiento. Es una inversión en nues-

Hugo Cautivo
Seremi de Obras Públicas



tro capital humano y en nuestra calidad de vida, proyectando al Biobío no solo a nivel nacional, sino como un referente global.

Al adoptar esta visión de futuro, estamos sentando las bases para un crecimiento que integre la innovación, la sustentabilidad y la equidad. Este es el momen-

to de apostar por un Biobío más fuerte, más conectado y más próspero. Es nuestra oportunidad de asegurar que las próximas generaciones hereden una región preparada para liderar, consolidando nuestro potencial y transformando desafíos en oportunidades de desarrollo sostenible.

D